

La paradoja humana.

Francisco Javier Caballero Solana

Assen-50 llevaba tres años en la tierra. Le habían proporcionado un cuerpo humano, con esos dichosos quehaceres rutinarios, como comer, dormir, asearse, vestirse...Le encantaba ir a la facultad, interesado por la interacción con la especie terrestre.

Llegó el momento de informar a su superior, pues fuerzas gravitacionales estelares permitían utilizar su sistema de telecomunicaciones vía atemporal. Electromagnéticamente era imposible, pues la luz invertía 25.000 años en llegar hasta el centro de la galaxia, su hogar.

-Enso-200, al instante. ¿Resultados concluyentes?

El tono lineal de su congénere le sorprendió, a pesar de todo, su cuerpo ahora era humano, y su casa la tierra.

-Eh...no, en realidad, esto acaba de empezar.

-Tu misión es estimar el nivel tecnológico terrícola, ¿Cuál es el problema?

Un suspiro muy humano salió espontáneamente de Assen-50.

-Esta especie manifiesta algo que ellos llaman "sentimientos", que mueven su comportamiento e intuyo que guarda relación con ciertas hormonas químicas. Estudié su historia. Cíclicamente estallan "guerras", donde acaban con las vidas de sus semejantes.

-¿Se auto-aniquilan?

-¡Si! ¡Incluso a escala planetaria!

-¿Por qué harían eso? -Enso-200 permanecía helado, frente a la calurosa excitación de Assen-50-. Tienes que volver. Demasiado primitivos para interesarnos. La alineación gravitatoria agoniza, es el momento de dar el salto atemporal. Haz los preparativos.

-Es verdad que son primitivos, pero te equivocas en algo, son muy interesantes. -Nunca había contradicho a un superior. Su corazón latía con fuerza, lo que le empujaba con aún más determinación-. Sus "sentimientos" son bipolares. Tienen guerras, si, pero nacen del miedo, de lo desconocido. Es su capacidad de "amar", que los hace peligrosos. Son pasionales para los que aman y para los que odian. Sé que no podré volver nunca, y ya no me importa. Quiero saber que es eso que llaman amor.

Y con un simple gesto, cortó la comunicación.